

## PRÓLOGO

*EL proyecto de creación de un Seminario sobre la Identidad Cultural Latino Americana, promovido por un grupo de profesores de universidades latinoamericanas y coordinados desde las universidades de Sevilla, de Caldas en Manizales, y Bolivariana de Medellín tuvo su primera sesión en Medellín en septiembre de 2008, en la sede de la Universidad Bolivariana.*

*Fue un encuentro sorprendente por muchos motivos, el más estimulante de los cuales fue el éxito del encuentro. Por supuesto, en cuanto a la calidad e interés de las ponencias, valoradas con máxima puntuación por el público asistente; por supuesto, en cuanto a la calidad del público, más de doscientos licenciados, profesionales de la docencia en su mayoría. Pero sobre todo por la cordialidad y buena sintonía de los ponentes entre sí y de ellos con el público asistente.*

*Es frecuente que si los encuentros se preparan con cuidado el resultado sea bueno, pero la buena sintonía entre los integrantes de un equipo de trabajo no se puede «preparar» de antemano. Es un azar. Y esta vez el azar ha jugado a favor del seminario. Muy a favor.*

*América fue, desde los tiempos de Colón, un sueño, y lo sigue siendo en tiempos de Barak Obama y Lula da Silva. Pero además de un sueño es una realidad. Una realidad de la que se puede forjar una imagen positiva o negativa y difundirla, potenciando o reduciendo las posibilidades operativas de los americanos.*

*En cualquier caso, América tiene unos rasgos y una personalidad propios, que no siempre es fácil de advertir, porque no pocas veces lo obvio queda oculto por la densa hojarasca de la fama y los prejuicios, y*

*porque la idea que los hombres se forman de los países y continentes depende a menudo de la importancia política y económica de éstos en cada momento. España es para los occidentales de mediados del siglo XX un país de poca importancia, con un pasado de colonización tenebrosa y un presente de oscura confesionalidad y de dictadura fascistoide. Nada de interés.*

*Pero a finales del siglo XX España es otra cosa para los occidentales. Es una de las 10 mayores economías mundiales, con un pasado pletórico de fascinantes aventuras que circundan el planeta, y con una constitución y un gobierno democráticos que pueden tomarse como ejemplares en algunos aspectos. Lo que un país es en su pasado depende de su presente, porque el modo y la actitud con que se valora en el presente se proyecta hacia toda su historia e impregna su imagen total.*

*Eso que pasa con España pasa también con América. Hegel tiene un concepto de España y de América que es el precipitado de las ideas inglesas y francesas post-napoleónicas sobre una España derrotada y pobre, sin más matización ni crítica. Jefferson tiene una idea de América Latina como de una reserva que debe mantenerse disponible para los Estados de la Unión, sin importarles nada sus posibilidades intrínsecas. Bolívar tiene un idea de América que se apoya, por un parte, en un conocimiento minucioso y verdadero de sus tierras y pueblos, y por otra, en las aspiraciones e ideales que puede tener un político y un militar de la primera mitad del XIX.*

*En la primera mitad del XIX los pueblos latinoamericanos se constituyen en naciones independientes como repúblicas modernas, con una conciencia viva de su soberanía y una decidida voluntad de afirmarla, pero sin que las tradiciones de sus metrópolis les suministren claves para su realización en tales términos. A veces sí, pero a veces esas claves más bien provienen de otras metrópolis y otros países europeos.*

*En la primera mitad del XIX los pueblos de América del Sur ganaron su independencia, y entonces empezaron su aventura. Ganaron su independencia, pero la libertad era otra cosa, como con frecuencia repetía Bolívar («Compatriotas. Las armas os darán la independencia, las leyes os darán la libertad»).*

*Los americanos de la independencia tienen el vigor y la esperanza que se ve en los poetas rioplatenses de los que habla Jaime Peire. A partir*

*de entonces, el empeño por conseguir la libertad, sin tradición en la metrópolis de donde pudiera obtenerse apoyo para ello, obligaba a buscarlo en los países donde la libertad ya tenía historia, como Inglaterra o Francia, pero esa historia de la libertad europea era el corolario de años de funcionamiento de unas instituciones y unas prácticas industriales, mercantiles, financieras, constitucionales y parlamentarias, de las que los países americanos carecían.*

*Por eso para muchos de sus pensadores Latino América ofrecía un panorama desolador, doloroso a la vista y al corazón, como lo ofrecían Alemania e Italia para patriotas como Fichte y Garibaldi. Un panorama en el que el pasado impedía los sueños de grandeza del futuro, como de algún modo se muestra en el análisis de América Latina de Leonardo Polo, pero también un panorama lo suficientemente virgen como para permitirle soñar con la pureza a una mente tan atormentada como la rusa en general y como la de Dostoievski en particular.*

*América aparece como algo lacerante y doloroso para Gabriela Mistral o para Fernando González, de modo similar a como España aparece como algo doloroso para Unamuno y para Ortega.*

*Hay que esperar a la segunda mitad del siglo XX para superar esa especie de narcisismo quejumbroso tan frecuente en los intelectuales de habla española respecto de sus países. Entonces pueden encontrarse visiones menos subjetivizadas como las de León de Greiff o Zea, o incluso con el equilibrio, la serenidad y la seguridad del propio valor que tienen las visiones de Henríquez Ureña y de Octavio Paz.*

*El siglo XXI empieza cuando se inicia un despegue económico de América Latina. La atención se centra más en los objetivos a conseguir, en las metas, en lo otro y en el orgullo de lo propio, y queda a un lado esa sensación de fracaso que lleva a veces a un narcisismo inevitable pero también a una especie de autocomplacencia estéril.*

*Mario Ochoa y Fernando Zalamea hacen un balance equilibrado de la visión que han tenido de Latino América los propios pensadores latino-americanos en las fases más diferenciadas de su historia.*

*Ese es el contenido del presente libro. Una parte, quizá la más importante, de los coloquios y debates que se sostuvieron durante unos días en la Universidad Bolivariana de Medellín. Otra parte, la exclusivamente verbal y la más coloquial, no queda recogida en los textos.*

*Con todo, además de la edición de las actas de los seminarios, desde noviembre de 2008 queda abierta una web (<http://www.institucional.us.es/sicla>) y un blog (<http://www.institucional.us.es/sicla/wordpress>), para mantener ininterrumpido el diálogo entre los interesados, tanto si participaron realmente en el pasado seminario de Medellín, como si quieren participar virtualmente de ahora en adelante.*

MARTA C. BETANCUR, JACINTO CHOZA Y GUSTAVO MUÑOZ,  
Medellín-Sevilla, 19 de enero de 2009.